



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9347

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 125 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR 24

MARTES 27 DE DICIEMBRE DE 1892.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubour Montmartre, 31.

LEGIA JABONOSA DE JOSE IGNACIO MIRABET.

TENIENDO SOSPECHAS DE QUE EN ALGUNOS ESTABLECIMIENTOS VENDEN OTRAS CLASES DE LEGIAS, TOMANDO EL NOMBRE DE LA DE MIRABET, Y A FIN DE EVITAR QUE NUESTROS CONSUMIDORES SE VEAN ENGAÑADOS, HE AQUÍ LOS PUNTOS DONDE ÚNICAMENTE SE EXPENDE EN CARTAGENA LA VERDADERA Y LEGÍTIMA LEGIA JABONOSA DE MIRABET:

Cooperativa del Ejército y Armada, calle de Jara; D. Joaquín Ruiz, Droguería, Cuatro Santos; D. Joaquín Barceló, Puerta de Murcia; D. Tomás Seva, calle de Osuna; D. José Ruiz Navarro, Comedias 5; D. José Romera, Castilini 1; Sra. Viuda é hijos de Pico, Verduras; Señora Viuda é hijos de Máximo Gutiérrez, Verduras 14; D. José Andreu, San Francisco esquina Palas; D. Ginés García Cananata; Caballos 1; D. Antonio González, San Fernando 57; Sociedad Cooperativa del Obrero, Glicerías de San Francisco; D. Juan Roca, Cuatro Santos 18; D. José Pagan, Aire 8; D. Francisco González, Plaza de los Caballos 6; D. Diego García, Serreta 5; don Víctor Martínez; plaza de Sevillanos; Don Diego García, Serreta; Don Manuel Foyedo Martínez, Morería baja; Don Anastasio López, plaza de la Merced, esquina á la calle del Duque; Don Cecilio Cutilas, Serreta; Don Agustín Conesa, calle de Canales; Don Angel Ellano, enfrente de la Caridad; D. José María Ramón, plaza Roldán; D. Manuel Hernández, D. Matías 24; D. Pedro Sarabia, Carmen 34; D. Manuel Martínez, plaza del Rey 3; D. José Gómez é hijos, Puerta de Murcia; D. Juan Cecilia, Angel 10; D. Ginés Sánchez, Jara 26; D. Tomás García, Ciudad 4; D. José León Costa, Duque esquina á la plaza de San Leandro; D. Anastasio López, calle de la Palm; Doña Josefa Luci, Caridad, 9, panadería.

Para más informes dirigi se al único representante en las provincias de Albacete, Murcia, Alicante y Almería, D. Fernando Giménez de Berenguer, calle de Martín Delgado, 9, pral. Cartagena.

ANTIGÜEDADES

Se compran, y con preferencia, alhajas, tapices, bordados, encajes y muebles franceses.

Hotel de Francia, habitación número 4.

M. LEONIE BROUTIN,
MODISTA DE SOMBREROS

Ha llegado á esta población con un magnífico y variado surtido de sombreros, su representante doña Pura Díaz, con quien podrán entenderse las señoras que necesiten sus servicios.

CALLE MAYOR 3, PRINCIPAL.

FUEGO Y CALOR

COCINAS FRANCESAS con varios fogones, horno para asados y pastas. Depósito para agua caliente, forma artística y fundición esmerada.

CHIMENEAS de mármol de Italia y Macael, con puertas de corredera.

ESTUFAS Chausberski, varios tamaños y artístico decorado.

Exposición y venta, MISMO COMERCIAL. —Puerta de Murcia.

Las hermanas Radica-Doodica

EL XIFÓPAGO DEL INDOSTAN

Los lectores de EL ECO, no dudamos verán con gusto el extracto que insertamos á continuación, de un artículo publicado por «La semana médica», describiendo un caso de monstruosidad doble, análogo al de los hermanos siameses.

Carte es multicolor y en verdad poco artísticas pero muy expresivos, anuncian en las calles de Berlín la exhibición de dos niñas de tres años y dos meses de edad, unidas entre sí desde la extremidad inferior del esternón á la cicatriz umbilical.

Dichas niñas llamadas Radica y Doodica, vinieron al mundo en Nowapara pequeña aldea situada al Sud de Calcuta en las Indias inglesas. La madre había tenido anteriormente varios hijos, perfectamente conformados.

Las dos hermanas tan caprichosamente unidas por la naturaleza,

son dos hermosas muchachas cuyo rostro indica claramente la raza á que pertenecen.

El parecido entre ellas es muy notable. Doodina parece tener una fisonomía menos vulgar que su hermana Radica. Las dos cabecitas con los cabellos de un tinte muy negro artificialmente rizados y sus ojos de un mirar profundo como en todos los individuos de la raza oriental, el color moreno de su tez, todo esto les dá ciertamente un sello por demás original. Añadamos que dichas hermanas son muy graciosas, vivarachas y alegres, hablan la lengua del Indostán y desde que desembarcaron en Marsella, han aprendido el francés que entienden y como los niños de tres años de edad.

A causa de su sólida adherencia, Radica y Doodica, se ven obligadas á permanecer casi siempre cara á cara. No obstante, el pedículo de unión posee actualmente cierta laxitud ó flexibilidad que permite á las dos niñas sentarse en una silla casi como dos personas separadas. Apesar de la posición en que se encuentran las hermanas de Nowapara, se mueven con facilidad. Cierta que andan un poco de lado (lo que hace que su modo de progresión, guarde cierta analogía con el de los cangrejos) sin embargo, su andar no sufre grandes estorbos. Para facilidad de sus movimientos las dos hermanas pasan recíprocamente sobre sus hombros, la una el brazo izquierdo, la otra el derecho, sobre todo cuando ambas miran á la vez á un mismo interlocutor. Así permanecen casi siempre, pero puede una de ellas dormir de espaldas mientras que la otra se acuesta de lado. Amenudo se las encuentra sentadas jugando, pues se llevan admirablemente, acaso porque todavía son muy jóvenes.

Los órganos de estas criaturas todos son normales: los corazones y los higados ocupan su sitio natural.

Radica y Doodica, desde el doble punto de vista intelectual y fisiológico, constituyen dos personalidades perfectamente distintas. Se ha observado que si ambas tienen los mismos gustos, su carácter respectivo presenta algunas diferencias.

Una de ellas es más resuelta, más activa que la otra. Radica quiere á menudo lo que no quiere Doodica. Las dos piensan con frecuencia las mismas cosas á la vez, conversan sin cesar entre sí, y no es raro oír á Radica empezar una frase que Doodica concluye, hecho que no tiene nada de extraordinario, puesto que puede ser observado á menudo en niños de una misma edad, sometidos á la misma educación. Ambas niñas parecen inteligentes, en lo que es posible juzgarlo, tratándose de una edad tan tierna. El apetito y el sueño aparecen en una y en otra en el mismo momento.

Sus enfermedades parece que han seguido siempre una marcha simultánea.

Se nos ha asegurado que Radica y Doodica han tenido el sarampión al mismo tiempo, lo cual era fácil de preveer; una y otra han presentado á la vez lombrices intestinales, lo que se explica igualmente tanto por la absorción de los mismos alimentos, como por una comunicación que acaso exista entre ambos intestinos, cosa que queda siendo sin embargo, muy problemática.

Las dos han sido vacunadas con buen éxito en Bruselas.

El nacimiento de Radica-Doodica tuvo para sus padres graves consecuencias en un principio.

Una gran perturbación cundió en el pueblo, tan luego como se tuvo conocimiento del caso. Los habitantes del país supersticiosos como todo indio que se respeta, creyeron que en el hecho habían intervenido poderes ocultos.

Instigados por sus sacerdotes, pusieron, por decirlo así, en cuarentena á la familia que de un modo tan extraño se distinguía, se negaron á suministrarle los objetos más indispensables para la vida, y finalmente, la expulsaron de la comarca, obligándola á refugiarse entre unos cañaverales.

Nadie se atrevía á acercarse al sitio en que aquella pobre mujer había sido relegada.

La autoridad, sin embargo, acabó por tomar cartas en el asunto. El *teshildar*, especie de juez de paz de aquellas regiones, mandó buscar á aquellos infelices asegurándoles su protección. La cosa no pudo ser más oportuna, pues en el momento en que un agente les descubrió, el padre, desesperado de verse de tal modo víctima del odio de sus compatriotas, estaba preparando para intentar la separación de sus dos hijas por un procedimiento que no tenía en verdad nada de quirúrgico. Dicese que había ya empezado á cortar con ayuda de un cuchillo cualquiera, los tejidos que mantenían unidos los cuerpos de sus hijas. Una pequeña cicatriz, visible aún en la actualidad, vendría á ser la huella de esa intervención abortada. A consecuencia de esa tentativa, es decir, por haber de ese modo ejercido ilegalmente la medicina y rebasado el límite de sus derechos, el padre parece que fue condenado á ocho días de cárcel.

Como ocurre ordinariamente en casos tales, el agente hizo comprender á la familia que no tenía ningun-

na razón en desconsolarse de aquel modo, pues el hecho, por el contrario, venía á ser para ella un medio que el azar le había deparado para constituirse una verdadera renta. Por otra parte, el *teshildar* hizo poner á las dos niñas en sitio seguro—en un templo indio llamado *Tehockenock*—donde fueron bautizadas con los nombres de las dos divinidades indias que en aquel país simbolizan la unión fraternal. Las sacerdotisas querían guardarlas para convertirlas en nuevas *divinidades*... para que desistieran de sus propósitos ha sido necesario indemnizarlas con creces!

A todo esto, un mahometano de Nowapara husmeando un buen negocio, condujo á las dos hermanas de feria en feria por las poblaciones de la comarca; pero el buen hombre comprendía tan á maravilla su oficio de empresario, que la madre acabó por indignarse y, para librarse de él, vióse obligada á internarse de nuevo en los cañaverales, con riesgo de perecer en ellos, dejando en la aldea á su marido y á sus hijas.

En tal momento fue cuando un explorador de origen germánico—el capitán Coleman, actual empresario de la exhibición, que se hallaba en excursión por aquellas sitios—descubrió á esas desgraciadas. Rodeóles de toda clase de cuidados y llevó los fugitivos á Bombay. Por un contrato en debida forma, aprobado por los brahminos y por las autoridades inglesas, el capitán Coleman ha sido autorizado para exhibir en Europa, ese nuevo xifópago, el cual, á semejanza de los hermanos siameses, se dispone á dar triunfalmente una vuelta al mundo con visos de provechosa.

El capitán es ahora el padre adoptivo de esas dos niñas, en tanto que la familia de éstas vive en su país de origen á expensas de lo que les pasa el actual empresario.

DESDE PARIS

23 Diciembre.

Si mal no recuerdo, mi carta anterior comenzaba con estas ó parecidas palabras: «Continúa la erupción del volcán de Iodo.» Con decir á Ud. que puedo y debo empezar con las mismas frases mi carta de hoy, fácilmente comprenderán que la atmósfera de París ha llegado á ser irrespirable, y que esperamos asfiarnos de un momento á otro. Me refiero á la «atmósfera moral...» dicho sea con perdón del adjetivo. Afortunadamente el nuevo ministerio parece que está dispuesto á purificarla en breve plazo. Su firme resolución en este sentido, quedó bien demostrada en la sesión que celebró la Cámara el viernes último y en los actos posteriores á la derrota de la comisión «d'Euquete.»

Los debates á que dió motivo la proposición de ley de Mr. Pourquerey encaminada á autorizar á dicha comisión para que invadiera atribuciones propias del ministro de Justicia, fueron muy borrascosos. Entre otros incidentes, ocurrió uno que terminó ayer con un duelo entre los diputados Arene y Gabriel.

No hubo que lamentar desgracias personales... No repetiré aquí los pormenores que en estos últimos días ha adelantado el telégrafo y que se refieren al registro practicado en casa de Mr. Carlos Lesseps, á la detención é incomunicación de éste y de otros varios individuos,

á los anuncios de nuevas prisiones y á las novísimas polémicas de carácter personalísimo que sostienen los periódicos que han llevado hasta ahora la voz cantante en la cuestión del Panamá. Diré únicamente que el monstruoso escándalo llega á su fin por dos razones. Primera: por que todo se agota hasta el repertorio de las injurias! y segunda por que un gobierno que estime en algo su seriedad y su prestigio, no tiene más remedio que hacer, en circunstancias como las actuales, lo que ha hecho y hace el gabinete presidido por Mr. Ribot; apresurar el descubrimiento de la verdad, utilizando con tal objeto cuantos recursos puedan servirle para la realización de tan noble propósito.

Los anarquistas se relamen de gusto observando todos estos que danzan manchados de fango desde la cabeza hasta los pies, aristócratas y personajes políticos, banqueros y rentistas, senadores y diputados del montón y periodistas burgueses. Verdad es que la quiebra del Panamá tal como aparece desde hace un mes antes los ojos de los habitantes de todo el mundo civilizado, es el mejor argumento que pueden emplear los defensores del anarquismo colectivista para proclamar á voz en grito las excelencias del sistema que ellos quieren ver implantado, á la mayor brevedad posible, en las cinco partes del globo terráqueo; sistema que tiene entre otras muchas ventajas, la de la abolición de la moneda y de los billetes de Banco y de los cheques y demás papelititos en la actualidad, más codiciados que las redondas piezas del vil metal.

«¡Oh, el dinero! Es indudable que á su existencia se deben todos los crímenes, delitos y acciones repugnantes que los burgueses cometen á cada paso.»

Así decía ayer un aspirante á Ravachol comentando, desde lo alto de una mesa de una taberna de extramuros y ante un auditorio distinguido... en su clase, los últimos acontecimientos que han venido á mantener vivo el interés con que se sigue la marcha de los asuntos del Panamá.

Tiene razón el orador acrático. Pero yo voy aun más allá que él cuando busco las causas de todo lo malo que sucede en el mundo. Creo firmemente que el mundo sería una balsa de aceite si desaparecieran el dinero, los burgueses y los anarquistas.

Novedades Literarias. La casa Hetzel y compañía ha puesto á la venta esta semana nada menos que catorce tomos de su biblioteca infantil, todos ellos destinados á regalos de pascuas. Entre ellos figura, como todos los años, un hermoso libro de Julio Verne. La casa Hetzel es sobre todo en estas épocas la más terrible competidora de las fábricas de juguetes. El inimitable gusto artístico con que presenta sus ediciones de novelitas y cuentos infantiles, da por resultado que cada año sea mayor la demanda de libros para «trennes.»

Novedades teatrales «La Souricière» (La ratonera) es el título de una comedia en tres actos original de los señores Bisson y Carré y estrenada en Variodades hace pocos días.

Tiene esa obra mucha sal... y muchísima pimienta. Ahí va un detalle principalísimo del argumento.

Dos amigos están enamorados de dos lindas muchachas (cada uno de cada una por supuesto). Uno de los amigos hace un viaje á Inglaterra y allí lo sorprenden á solas con la novia de su compañero á la cual fue á dar noticias de su novio. Sin duda le da las noticias en forma demasiado expresiva, y como los ingleses son tan severos en este particular le obligan á casarse con la muchacha.